



ISSN:2763-5716

**POLIGES**Revista de Políticas Públicas e  
Gestão Educacional

ITAPETINGA,

2026

## LA INFLUENCIA DE PAULO FREIRE EN LA EDUCACIÓN CUBANA: ANÁLISIS HISTÓRICO-PEDAGÓGICO (1959-ACTUALIDAD)

THE INFLUENCE OF PAULO FREIRE ON CUBAN EDUCATION: A HISTORICAL-  
PEDAGOGICAL ANALYSIS (1959-PRESENT)

A INFLUÊNCIA DE PAULO FREIRE NA EDUCAÇÃO CUBANA: ANÁLISE HISTÓRICO-  
PEDAGÓGICA (1959-ATUALIDADE)

**Frank Montesino Santana**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1026-2579>

Universidad de La Habana (UH) - Havana - Cuba

**Arlete Ramos dos Santos**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0217-3805>

Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia (UESB) - Bahia - Brasil

**Simão David Ngombo**

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-4331-7761>

Universidade da Integração Internacional da Lusofonia Afro-Brasileira (UNILAB) - BA - Brasil

**DOI: 10.22481/poliges.v7i1.19574**

**Resumo:** O artigo realiza uma análise histórico-pedagógica da influência do pensamento de Paulo Freire no sistema educacional cubano entre 1959 e 2025. Partindo da pedagogia crítica freiriana, especialmente dos conceitos de educação liberadora, conscientização e diálogo, o estudo examina as confluências e tensões entre sua proposta e o projeto educativo da Revolução Cubana. A Campanha de Alfabetização de 1961, os projetos comunitários a partir dos anos 1990 e o diálogo com o pensamento de José Martí, Frei Betto e Leonardo Boff são analisados como elementos centrais. O texto identifica que, apesar das resistências iniciais por parte do modelo socialista centralizado nas décadas de 1970-1980, os princípios freirianos foram seletivamente incorporados em experiências de educação popular, contribuindo para a formação de uma consciência crítica nas comunidades cubanas. Conclui-se que a pedagogia de Freire mantém atualidade como referência para fortalecer práticas educativas emancipatórias no contexto cubano contemporâneo.

**Palavras-chave:** Educação cubana; Paulo Freire; Pedagogia crítica

**Abstract:** The article carries out a historical-pedagogical analysis of the influence of Paulo Freire's thought on the Cuban educational system between 1959 and 2025. Based on Freire's critical pedagogy, especially the concepts of liberating education, conscientization and dialogue, the study examines the convergences and tensions between his proposal and the educational project of the Cuban Revolution. The 1961 Literacy Campaign, community projects from the 1990s onwards and

the dialogue with the thought of José Martí, Frei Betto and Leonardo Boff are analyzed as central elements. The text identifies that, despite initial resistance from the centralized socialist model in the 1970s-1980s, Freirean principles were selectively incorporated into popular education experiences, contributing to the formation of critical consciousness in Cuban communities. It concludes that Freire's pedagogy remains relevant as a reference to strengthen emancipatory educational practices in the contemporary Cuban context.

**Keywords:** Critical pedagogy; Cuban education; Paulo Freire

**Resumen:** Este artículo examina cómo las ideas de Paulo Freire han dialogado y chocado con el proyecto educativo de la Revolución cubana a lo largo de más de seis décadas. A partir de conceptos clave como educación liberadora, concientización y diálogo, se estudian momentos emblemáticos como la Campaña de Alfabetización de 1961, las tensiones durante la institucionalización soviética de los años setenta y ochenta y las reapropiaciones ocurridas durante el período especial y las décadas siguientes. Aunque el modelo educativo cubano nunca adoptó plenamente la pedagogía freiriana, muchos de sus principios fueron incorporados de forma selectiva y creativa, especialmente en experiencias de educación popular. Se argumenta que, ante los desafíos actuales de Cuba, el pensamiento de Freire sigue ofreciendo herramientas valiosas para una educación más crítica, participativa y emancipadora.

**Palabras clave:** Educación cubana; Paulo Freire; Pedagogía crítica

## Introducción

La Revolución Cubana de 1959 marcó un momento definitorio para la historia latinoamericana, erigiendo la educación como la piedra angular de la transformación social y la construcción de una sociedad cubana renovada. En Cuba, donde el analfabetismo afectaba a cerca del veintitrés por ciento de su población, y las brechas educativas reforzaban las divisiones de clase y territoriales arrastradas desde la era republicana, el gobierno revolucionario desplegó una iniciativa educativa a gran escala, accesible para todos y cargada de un profundo componente político. Es dentro de este marco histórico que el legado de Paulo Freire (1921-1997), adquiere una importancia relevante, no como un modelo seguido al pie de la letra, sino como un interlocutor dialéctico que dialoga, converge y contrasta con la actividad educativa cubana.

Este trabajo se propone realizar un análisis histórico-pedagógico sobre el eco de los principios freirianos – la educación liberadora, la concientización y el diálogo problematizador – en el sistema educativo cubano, cubriendo el lapso comprendido entre mil novecientos cincuenta y nueve y el dos mil veinticinco. El punto de partida que se establece, es que el vínculo entre Freire y Cuba nunca fue directo ni careció de fricciones,

tratándose más bien de una travesía intrincada definida por la aprobación de una fracción de los académicos cubanos y el rechazo de otra (Pérez Cruz, 2020).

La pregunta crucial que guía esta investigación es: ¿cómo han permeado los preceptos político-pedagógicos de Paulo Freire el sistema educativo de Cuba y la gestación de una conciencia crítica a lo largo de más de seis décadas? Con el fin de abordar esto, se desentrañan las bases teóricas de Freire, hitos históricos cruciales, la conversación con otras vertientes del pensamiento latinoamericano y la persistente relevancia de estas concepciones frente a los retos actuales de Cuba.

Esta indagación se posiciona dentro de la corriente investigativa sobre pedagogía crítica y educación popular en escenarios revolucionarios, buscando así paliar vacíos en la bibliografía existente, la cual, si bien ha examinado a fondo la influencia de Freire en Brasil y otros lares latinoamericanos, ha mostrado escasa atención sistemática al contexto cubano (Torres, 1999; Betto, 2007).

### **Fundamentos teóricos de la pedagogía freiriana**

Paulo Freire quien vivió entre 1921 y 1997 es visto como uno de los pedagogos más impactantes del siglo XX, además el exponente primordial de la pedagogía crítica originaria de Latinoamérica. Su pensamiento no brotó de pura especulación abstracta, más bien nació de una práctica educativa intensa con sectores populares, sobre todo durante su labor en el Servicio de Extensión Cultural de la Universidad de Recife y luego en el Programa de Educación de Adultos del Movimiento de Cultura Popular (Freire, 1967). Desterrado por la dictadura militar brasileña después del golpe de 1964, Freire construyó su obra dialogando con diferentes contextos latinoamericanos y africanos, consolidando una propuesta educativa profundamente humanista, política y con un claro objetivo liberador.

Su crítica principal se enfoca en el modelo educativo convencional, al cual él le dió el nombre de educación bancaria. En esta concepción, el profesor es el sujeto activo que “deposita” conocimientos en los alumnos, considerados únicamente como receptores pasivos y sin nada que ofrecer. De acuerdo con Freire (2005, p. 72) "el profesor es quien educa; los estudiantes son quienes son educados. El profesor es quien sabe; los

estudiantes, quienes no saben". Esa perspectiva es pedagógicamente desaprovechada, además ontológicamente alienante puesto que niega la aptitud de las personas de ser artífices de sus propios destinos y perpetua las jerarquías de sometimiento presentes en el mundo.

Frente a este modelo, Freire propone la educación problematizadora o educación liberadora, cuyo objetivo central es la concientización. Este concepto, uno de los más emblemáticos de su obra, no se reduce a una simple toma de conciencia individual, sino que constituye un proceso dialéctico mediante el cual los oprimidos perciben críticamente las contradicciones de su realidad social, política y económica, y se reconocen como sujetos históricos capaces de transformarla (Freire, 2005). La concientización implica tres momentos interrelacionados: la percepción crítica de la realidad, la denuncia de las situaciones opresoras y el anuncio de un proyecto alternativo de sociedad.

Un segundo cimiento principal es la praxis, entendida como la unidad dialéctica inseparable entre acción y reflexión. Para Freire, no existe verdadera praxis sin reflexión teórica, ni reflexión auténtica sin compromiso transformador con la realidad. "La praxis es reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo" (Freire, 2005, p. 36). Esta concepción tiene profundas raíces en el materialismo histórico, pero Freire la enriquece con elementos del existencialismo cristiano y de la fenomenología, rechazando tanto el objetivismo mecanicista como el subjetivismo idealista.

El diálogo constituye el fundamento metodológico y ético de su propuesta. No es un mero recurso didáctico, sino de acto de amor, humildad y confianza en el ser humano. El diálogo auténtico solo es posible entre sujetos que se reconocen mutuamente como tales, superando la relación vertical sujeto-objeto propia de la educación bancaria. "El diálogo es el encuentro amoroso entre hombres que, mediatizados por el mundo, lo pronuncian, lo transforman y lo humanizan" (Freire, 2005, p. 89).

En *Pedagogía de la autonomía* (1997), una de sus últimas obras, Freire profundiza en la necesidad de una educación que forme sujetos autónomos, críticos y solidarios. Reafirma que la enseñanza no puede separarse de la formación ética y política, y que el educador debe asumir su disposición permanente a aprender con los educandos.

La pedagogía freiriana se inscribe en la tradición de la educación popular latinoamericana, influenciada por pensadores como José Martí, Simón Rodríguez, Josué

de Castro. Freire rechaza explícitamente la neutralidad de la educación: “Nadie puede ser apolítico. La neutralidad no existe en la educación” (Freire, 1997). Toda práctica educativa es un acto político que puede servir tanto a la perpetuación de la dominación como a la lucha por la liberación.

Es importante destacar que la pedagogía de Freire no propone un método cerrado ni una ecuación triunfalista específica, sino principios epistemológicos y éticos que deben ser recreados creativamente en cada contexto histórico y cultural. Esta característica explica tanto su enorme influencia internacional como las variaciones o interpretaciones que se produjeron al intentar aplicarla en el contexto específico del socialismo cubano.

En síntesis, los fundamentos teóricos de Freire ofrecen un marco potente para analizar procesos educativos emancipatorios porque articulan de manera coherente la dimensión ontológica (el ser humano como sujeto inacabado y capaz de praxis), epistemológica (el conocimiento como proceso dialógico y crítico) y política (la educación como práctica de la libertad). Estos principios servirán de lente analítica para examinar la recepción o no que tuvo en el sistema educativo cubano entre 1959 y 2025.

### **Contexto educativo cubano previo a 1959 y el impulso revolucionario inicial**

Previo a 1959, el panorama educativo cubano se distinguía por marcadas disparidades sociales. Mientras la capital, La Habana, acumulaba cuantiosos recursos, las áreas rurales experimentaban elevadas tasas de analfabetismo, rebasando el 40 por ciento en muchas localidades, junto a un sistemático olvido. La Revolución, de inmediato, conceptualizó la educación como un pilar estratégico para la afirmación soberana del país y el desarrollo del modelo socialista.

Ya en los albores de 1959 se gestaron modificaciones de carácter estructural: la incorporación al patrimonio nacional de los colegios privados, un crecimiento exponencial en el ingreso de estudiantes y un énfasis primordial en la formación educativa. Este escenario previo sentó las bases para la gesta alfabetizadora de 1961, un hito constitutivo donde las mayores resonancias con la didáctica freiriana se evidencian (Pérez Cruz, 2011).

## **La Campaña de Alfabetización de 1961: máxima confluencia práctica**

La Campaña Nacional de Alfabetización de mil novecientos sesenta y uno representa el punto más agudo entre el proceso revolucionario cubano y Freire, fusionando el proyecto educativo renovador cubano con los principios de la pedagogía freiriana, esto incluso antes de la difusión generalizada de las obras de Paulo Freire en la isla. Nombrada como el "Año de la Educación," esta hazaña colectiva no solo significó un esfuerzo a gran escala para erradicar el analfabetismo, sino también una vivencia pedagógica inherentemente política y de profunda transformación.

Después del triunfo de la Revolución en mil novecientos cincuenta y nueve, Cuba tenía un analfabetismo que registraba un veintitrés punto seis por ciento a nivel general, superando el cuarenta por ciento en bastantes zonas rurales (Pérez Cruz, dos mil once). Frente a esta situación, el gobierno revolucionario puso la educación en primer lugar, viéndola como un componente estratégico para la autodeterminación y la edificación socialista. La Campaña Nacional de Alfabetización se lanzó oficialmente a principios de mil novecientos sesenta y uno. Más de doscientos cincuenta mil personas colaboraron en la alfabetización, tanto brigadistas, como jóvenes de doce a dieciocho años, educadores populares, obreros voluntarios y alfabetizadores comprometidos. Todos participaron en una tarea que abarcó toda la nación.

Sus metodologías y materiales empleados reflejan claramente la pedagogía freiriana. Dos instrumentos primordiales se desarrollaron: la Cartilla ¡Venceremos! y el Manual Alfabeticemos. Las lecciones de la cartilla iban más allá de simplemente leer y escribir. Los temas se centraban en la realidad sociopolítica inmediata de los participantes. Se trataron temas como la Reforma Agraria, la nacionalización de empresas, la lucha contra el imperialismo, el papel de la mujer y los valores de la revolución. Temas como "La tierra nuestra es" o bien "Fidel es nuestro líder funcionaban parecido a los "círculos de cultura" de Freire. Buscaban empezar por la realidad concreta de los participantes para generar una lectura crítica del mundo (Freire, 1967; Pérez Cruz, 2011).

Tal forma de hacer supera claramente el modelo bancario de educación. Los alfabetizados no eran no eran receptores pasivos de conocimiento. Se trataban más bien de personas que, intercambiando con quienes les enseñaban, relacionaban el aprendizaje

de la palabra con la comprensión de su posición en la nueva sociedad. Lo que sucedía, al decir de Freire, era una concientización grupal. Los agricultores y obreros sin escolaridad dejaron de ser meros "objetos" de la historia para devenir "sujetos" del cambio revolucionario. Paulo Freire alabó abiertamente lo genial de tal experiencia. Después muchos años, la Campaña fue vista como de las más especiales para educación colectiva a gran escala del siglo pasado. La importancia de Fidel Castro como "educador de la Revolución" se subrayó, en virtud de su capacidad de imprimir un carácter profundamente masivo y político a la iniciativa educativa (Pérez Cruz, 2021). La implicación total de la comunidad, abarcando gobierno, organizaciones populares, núcleos familiares y personas voluntarias, materializó la idea freiriana de que la educación liberadora es una labor colectiva, y no algo reservado únicamente a entendidos.

La gran escala de la iniciativa también se hizo patente. La Campaña combinó la acción, marcada por la intervención de muchísimas personas y el trabajo directo en domicilios y poblados, con la reflexión, vista en la preparación previa de formadores y el seguimiento continuo de su avance. Diversas personas que se ofrecieron voluntarias vivieron transformaciones personales al convivir con gente del campo, creando una forma de enseñar recíproca: no solo aprendió el analfabeto, sino que los propios guías afianzaron una conciencia de cambio social aún más profunda.

Sin embargo, esta unión excepcional no significa una uniformidad absoluta. La Campaña se dio en medio de fuerte confusión política, la invasión por Playa Girón, amagos exteriores, acciones de desestabilización interna y una dirección de gobierno estricta. Por eso, le da al proceso un carácter más autoritario y de impulso que el diálogo horizontal que soñaba Freire. Sin embargo, la prueba cubana mostró que era posible articular una educación masiva, popular y liberadora en condiciones de revolución socialista.

A modo de cierre, la Campaña de Alfabetización de 1961 no solo declaró a Cuba "Territorio Libre de Analfabetismo" el 22 de diciembre de 1961, sino que fue un espacio vivo donde las ideas de Freire de una enseñanza que libera, que crea conciencia y se conecta con el mundo, tuvieron una expresión verdadera y amplia. Este logro vital es un punto de partida excelente para ver todas esas semejanzas y diferencias más adelante en la relación entre la enseñanza fuerte de Freire y el sistema educativo de Cuba.

## Tensiones durante la institucionalización socialista 1970-1989

La década de los setenta marcó el inicio de una profunda institucionalización y profesionalización del sistema educacional cubano, con un marcado influjo del modelo soviético. Ese período, también conocido como la institucionalización de la Revolución, se distinguió por afianzar las estructuras estatales centralizadas, asimilar el marxismo-leninismo como doctrina ideológica primordial, y poner énfasis en la capacitación técnico-científica de los cuadros revolucionarios. Esta transición, no obstante, creó fricciones considerables con pilares fundamentales de la pedagogía crítica de Paulo Freire.

El modelo educacional que se implementó entonces recalcó la centralización curricular, la homogeneidad en los contenidos, y un énfasis notorio en el desarrollo de destrezas técnicas y productivas. Se concibió la educación de manera creciente como una herramienta para edificar el socialismo real, valorando la disciplina, la eficiencia y la sintonización ideológica (Betto 2007). Dadas las circunstancias, facciones notables en la educación y la esfera pública, interpretaron elementos clave de la pedagogía de Freire — como la reciprocidad en el aprendizaje, la exploración exhaustiva del entorno y la gestación de una conciencia crítica libre de trabas burocráticas— como "utópicos", espontáneos, y hasta potencialmente desestabilizadores.

Frei Betto (2007), en su valioso ensayo llamado "Cuba y Paulo Freire", relata detalladamente estas diferencias. El pensador brasileño afirma que en los setenta y los ochenta vieron un declive significativo en enfoques educativos populares que destacaban por su inventiva y su estímulo a la participación. Las concepciones pedagógicas de Freire enfrentaron objeciones de sectores conservadores, quienes esgrimieron una supuesta falta de base científica y una desviación del materialismo histórico-dialéctico, conforme a la visión predominante en los círculos académicos cubanos de esa época. Concretamente, la idea freiriana de que la gente oprimida o los obreros tuvieran la habilidad de crear saberes válidos de sus experiencias directas se ponía en tela de juicio y se colocaba en contra la importancia dada al conocimiento estructurado y difundido por la élite política e intelectual.

Esta discrepancia se hacía visible de varias maneras. Primeramente, la forma jerárquica de la escuela era diferente del ideal freiriano de charla entre compañeros. La

selección de lo que se enseña y cómo enseñar provenía principalmente de las altas esferas del Ministerio de Educación y el Partido Comunista de Cuba. Esto dificultaba la reflexión crítica y que maestros y estudiantes participaran de verdad en decidir qué aprender.

Además, el énfasis en la enseñanza técnica y científica hacía que la visión freiriana de la educación como camino a la libertad y al conocimiento, como un desarrollo constante para cambiar la sociedad, quedara en segundo plano. La enseñanza para mayores, la cual mostró tener un profundo tinte liberador en la década de los sesentas, se volvió más bien utilitaria y de resarcimiento.

Sin embargo, sería un error suponer que las ideas de Freire fueron totalmente desechadas o que desaparecieron. En línea con lo señalado por Betto en 2007, se incorporaron algunas de sus nociones fundamentales, sobre todo aquellas que ponían énfasis en la adoctrinación ideológica y la movilización grupal con el fin de alcanzar objetivos del gobierno. Unos cuantos maestros, estudiosos y luchadores mantuvieron un diálogo discreto con la enseñanza crítica, adaptándola con maña en experiencias de formación popular, trabajo de barrio y adiestramiento de profesores. Por lo anterior, las mencionadas nociones de Freire lograron subsistir aun cuando el contexto era difícil. Las dificultades de este tiempo demuestran un dilema más de fondo, la dificultad de encajar totalmente una enseñanza crítica que desafía toda forma de opresión y promueve la autonomía de las personas en un sistema socialista muy manejado por la vanguardia de un partido. Esta contradicción no era solo de Cuba, pero si surgió en varios procesos revolucionarios del siglo XX, aun así obtuvo particularidades únicas en el contexto cubano por la fusión de bloqueo económico exterior e inflexibilidad interna. El examen de este período resulta vital para entender que la acogida de Freire en Cuba nunca fue directa ni automática. Las tensiones de 1970 a 1989, no solo impusieron restricciones a la pedagogía crítica en ese lapso, sino que igualmente sembraron las semillas para una renovación futura en el Período Especial, debido a la quiebra del modelo soviético, demandando una reconsideración de las técnicas educativas, creando un ambiente propicio para las metodologías más activas y conversacionales.

## **Reapertura dialógica en el Período Especial y el siglo XXI (1990-2025)**

La caída del bloque socialista y la subsiguiente crisis cubana desde 1990, llamada Período Especial en Tiempos de Paz, marcó un quiebre importante en el lazo entre la pedagogía de Paulo Freire y la instrucción cubana. La acentuada escasez de materiales, la no prestación de ayuda soviética y la urgencia de reevaluar el progreso creó cauces para el restablecimiento y florecimiento de maneras más dialógicas y cooperativas de enseñanza.

En medio de este escenario de crisis amplias, brotaron proyectos de enseñanza popular que de forma expresa reincorporaron los principios freirianos. Un esfuerzo notable fue la actuación del Centro Memorial Dr. Martin Luther King Jr. en La Habana, fundado en 1987 y revitalizado en los noventa. Este centro propició una enseñanza popular basada en el diálogo, la participación comunal, el examen crítico y la unión entre fe, justicia social y transformación (Betto, 2007). Sus programas formativos, talleres vecinales, y el apoyo brindado a colectivos sociales exhibieron una reconversión ingeniosa de la pedagogía freiriana inmersa en un socialismo cambiante. Fue particularmente sobresaliente el proyecto en el Condado Norte de Santa Clara, al igual que muchísimas iniciativas comunitarias esparcidas por todo el territorio nacional donde se emplearon las técnicas de círculos de cultura y la indagación de las circunstancias del día a día. Esos escenarios propiciaron que docentes, trabajadores y el pueblo llano escudriñaran conjuntamente las dificultades del Período Especial —nuevas injusticias, la moneda dividida, el poder adquisitivo mermado— bajo una perspectiva crítica y constructiva. Con el arribo del nuevo siglo, y ante las transformaciones económicas impulsadas primero por la administración de Raúl Castro y luego con la puesta al día del esquema económico y social, una nueva y cautelosa tendencia hacia modalidades educativas más flexibles ha venido manifestándose. El Ministerio de Educación comenzó a promover modelos de formación comunitaria, perfeccionamiento del profesorado y un nexo entre universidades y barrios que incluían elementos de diálogo, trabajo conjunto y ajuste del aprendizaje. A lo largo de las últimas dos décadas, desde 2005 hasta 2025, este rumbo se ha ido consolidando de diversas maneras. Por un lado, la educación de adultos y los programas de superación obrero campesina han reenfocado la unión entre el estudio y el trabajo, así recordando la

tradición freiriana. Por otro lado, la extensión universitaria en municipios y los programas de extensión universitaria generaron oportunidades nuevas para implementar los principios de educación popular.

Sin embargo, esta reapertura no ha sido clara ni sin disputas. Continúan los conflictos entre la fundamental importancia del Estado en la dirección educativa y la motivación hacia una participación y libertad mayor de los individuos educativos. La integración de tecnologías digitales y la demanda de desarrollar habilidades para una economía en cambio presentan nuevas cuestiones: ¿cómo conciliar la conciencia crítica con la formación científica técnica y el empleo de plataformas virtuales?

En el actual contexto (2020-2025) marcado por la pandemia de COVID-19, la agudización del bloqueo económico y las reformas constantes, la pedagogía freiriana cobra aún mayor sentido. La modalidad de estudios virtuales y mixtos durante la emergencia sanitaria evidenció las deficiencias de métodos meramente expositivos y la exigencia de estrategias más dinámicas, indagadoras y con el estudiante como foco primordial. La reapertura del diálogo bilateral, durante las últimas tres décadas, demuestra la fortaleza de las ideas freirianas.

Esto no es una mera adaptación al contexto cubano, sino una adaptación renovada para integrar la historia revolucionaria de la isla y los requisitos de un socialismo moderno: participación comunitaria extendida, cuidado del planeta, igualdad entre hombres y mujeres, uso de tecnología y el desarrollo de la capacidad de analizar y afrontar los desafíos presentes.

Este lapso reafirma que la enseñanza de Freire no es un conjunto cerrado de reglas inmutables, sino una mezcla de principios éticos y políticos que pueden ser transformados con creatividad, incluso en tiempos difíciles, permitiendo evitar tanto el dogmatismo como el pragmatismo ineficaz en la educación cubana.

### **Diálogo intertextual con José Martí, Frei Betto y Leonardo Boff**

Para cabalmente comprender la impronta de Paulo Freire en el quehacer educativo cubano, es preciso trascender una visión fragmentada. Su asimilación demanda su inserción en un entramado discursivo más amplio, abarcando otras corrientes del

pensamiento hispanoamericano y caribeño. Emergentes son tres figuras de trascendencia particular: José Martí, Frei Betto y Leonardo Boff. Cada uno aporta vertientes de significado que, en su totalidad, amplifican, refinan y contextualizan la labor pedagógica freiriana dentro del marco cubano.

José Martí representa la raíz histórico-cultural cubana de forma por excelencia. Su concepción formativa, recogida en la icónica frase “ser cultos para ser libres”, enlaza de manera natural y firme con los postulados de Freire. Desde la óptica martiana, la instrucción educativa no podía ser neutra ni limitarse a la mera transferencia de saberes; su objetivo fundamental radicaba en forjar al ser humano de modo integral, facultándolo para la práctica de la emancipación y la construcción de la patria (Martí, 1963). Al igual que Freire, Martí combatió los modelos de enseñanza que eran copiados y dominantes. En cambio, él prefería una forma de enseñar basada en el contexto particular. Un enfoque que comenzara con los problemas de Latinoamérica y, al mismo tiempo, fortaleciera la identidad y la independencia cultural.

Sin embargo, existen diferencias importantes. Freire, mientras tanto, pone el foco en el conflicto entre clases y en cómo los oprimidos toman conciencia como grupo. Por otro lado, Martí insiste en la unión de la patria y en liberarse de la imposición externa. Esta diferencia explica mucho por qué la educación revolucionaria de Cuba se inspira principalmente en Martí, viendo a Freire como un complemento. Combinar sus ideas permite crear una educación que une la identidad nacional con un análisis social crítico.

Frei Betto, por su parte, es un exponente clave de la relación entre Freire y la transformación cubana. En su libro *Cuba y Paulo Freire* (2007), el intelectual brasileño expone a fondo las similitudes y las diferencias entre los dos. Betto subraya la manera como, no obstante diferencias doctrinarias en los años 70 y 80, Freire, con astucia, se involucró en programas de formación comunitaria, respaldados por la clerecía progresista y grupos de la nación caribeña. El testimonio de Betto es harto valioso. Su originalidad nace al tejer su cercanía a la Revolución Cubana con una crítica a la pedagogía freiriana, mirada a través de la teología de la liberación.

Leonardo Boff, al final, otorga una dimensión ética, ecológica y espiritual, realzando la idea freiriana. En obras como *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres* (1995), Boff propone una "liberación completa", una perspectiva que va más allá de lo

socioeconómico. Él se apropia de la sustentabilidad ambiental y la espiritualidad como bases clave de la liberación humana. Esta visión se muestra de suma importancia para la Cuba actual. Ésta debe afrontar desafíos como el cambio climático, la escasez de recursos y la necesidad imperiosa de forjar una conciencia ecológica profunda. Boff, completando el pensamiento de Freire, recalca que la concienciación no se debería centrar nada más que en la resistencia a la opresión social. Además, esta debería abarcar la oposición a la devastación de nuestro entorno natural.

El cruce de textos de estos autores pone de manifiesto la riqueza y la complejidad de la enseñanza cubana. No se trata de usar a ciegas el magisterio freiriano, sino de refundirlo en una urdimbre sociocultural específica donde convergen el pensamiento humanista martiano acerca de la identidad y la liberación de la patria, la doctrina liberacionista que enfatiza fe y devoción por los desposeídos, y la enseñanza crítica que promueve discernimiento y acción transformadora. De esta manera, se deja atrás tanto una exégesis rígida y doctrinal del marxismo como una aplicación ciega de Freire, abriendo el camino a una didáctica crítica que sea verdaderamente cubana y antillana. Este diálogo escrito amplifica la revisión académica y da a conocer interpretaciones cruciales, desentrañando las conexiones y diferencias a lo largo del tiempo entre Freire y las directrices de la enseñanza cubana en renovación, al igual que sus potencialidades futuras.

### **Discusión: Limitaciones, potencialidades y vigencia contemporánea**

Tras una minuciosa revisión histórico-pedagógica, se concluye que la huella de Paulo Freire en la educación de Cuba, si bien profunda, no siempre ha sido constante. A lo largo de las décadas revolucionarias, se ha presenciado tanto etapas de florecimiento como períodos donde las circunstancias fueron menos ventajosas. Las fluctuaciones en su impacto están directamente ligadas a las coyunturas sociales, económicas, e ideológicas que el país ha vivido, siendo el Período Especial el ejemplo más palmario de cómo tales transiciones graban un marca indeleble en la vida cubana desde todos los ángulos mencionados.

Entre los principales obstáculos que hemos encontrado sobresale la dificultad intrínseca de lograr una fusión perfecta entre los principios de la pedagogía crítica de Freire y un sistema educativo que se caracteriza por su alta centralización y control estatal. El diálogo horizontal, la interrogación sin ambages y un quantum considerable de libre albedrío de los artífices formativos, a menudo chocaron con el imperativo de unidad doctrinal y el escrutinio gubernamental inherentes al sendero revolucionario; esto se patentizó especialmente en la fase de consolidación socialista (1970-1989). Siguiendo el aserto de Betto (2007), en no pocos momentos la toma de conciencia freiriana se vio supeditada a la directriz ideológica prevaleciente, coartando así su potencial transformador más hondo.

Un obstáculo principal y a la vez importante, es el abismo que existe entre lo que se dice sobre pedagogía y lo que se hace cada día. Pese a que en instantes cruciales, tal como sucedió en la Campaña de Alfabetización allá por 1961, una unión significativa se alcanzó, tras ello lo que más se impuso, desafortunadamente, fue el enfoque en impartir saberes y establecer rigidez en la instrucción, a costas del intercambio de ideas y la práctica con reflexión. Esta oposición hace ver un dilema de mayor alcance en las iniciativas socialistas del siglo pasado: el modo de preservar la esencia liberadora de la formación sin que llegue a transformarse, de alguna manera, en una máquina de generar otra vez jerarquías.

No obstante, las virtudes de la pedagogía freiriana dentro del contexto cubano resultan dignas de mención. La vivencia cubana atestigua cómo es posible re imaginar con inventiva sus fundamentos, incluso bajo un robusto control estatal. La jornada de 1961 y las gestiones del Centro Memorial Dr. Martin Luther King Jr. demuestran, sin lugar a dudas, que Freire no sólo es coherente con la enseñanza revolucionaria, sino que también puede enriquecerla. Dicho enriquecimiento se daría al consolidar una conciencia crítica, tanto activa como participativa.

La conversación entre textos, protagonizada por José Martí, Frei Betto, y Leonardo Boff, genera frutos valiosos. Permite, sin duda, dejar atrás una interpretación economicista simplista y una utilización automática de la enseñanza freiriana. Esto abre la puerta, no cabe duda, a una pedagogía crítica latinoamericana y cubana. Esta pedagogía, en verdad,

podría incorporar la identidad nacional, la equidad social, la permanencia ecológica y la involucración del pueblo.

Respecto a su utilidad en el presente (2020-2025), la enseñanza de Freire cobra un valor renovado frente a las dificultades presentes de la sociedad cubana. La intensificación de los cambios económicos, la incorporación a la economía digital, el agravamiento del bloqueo económico y las diferencias emergentes piden, si miramos bien, una enseñanza apta para formar personas críticas, inventivas y resistentes. En este marco, los fundamentos de la concientización, la praxis y la enseñanza como un acto de liberación cobran, evidentemente, una importancia crucial. Son instrumentos cruciales para eludir tanto la aplicación utilitaria tecnocrática cual el dogma sin mérito.

La circunstancia de la pandemia de COVID-19 magnificó este imperativo educativo: las metodologías unidireccionales demostraron sus debilidades inherentes, por otra parte, las estrategias proactivas, de investigación y colaborativas lucieron una mayor efectividad y pertinencia. De igual manera, los apremiantes asuntos ambientales y de sustentabilidad que involucran a Cuba otorgan un valor especial a la inclusión del prisma de Leonardo Boff sobre la "integralidad liberadora".

En síntesis, la conexión entre Freire y el dominio educativo cubano exige una apreciación de índole dialéctica y progresiva, superando la simple dicotomía de éxitos y tropiezos. Sus limitaciones exponen las tensiones inherentes de cualquier esfuerzo emancipador en condiciones específicas, mientras sus promesas realzan la fortaleza de la pedagogía crítica si se renueva de manera creativa dentro de lineamientos establecidos. Esta senda simboliza una contribución vital no solo para la nación cubana, si no para el conjunto de la pedagogía crítica en dimensión latinoamericana y global.

## **Conclusiones**

La pedagogía de Paulo Freire ha tenido una influencia de gran calado en el sistema educativo cubano, abarcando desde 1959 hasta el año 2025. Lejos de ser una relación de adhesión total al contexto cubano o rechazo completo, se formó un esquema lleno de semejanzas y, a la vez, diferencias. Este esquema demuestra las potencialidades, y también los límites, de la pedagogía crítica en el ámbito cubano.

La Campaña Nacional de Alfabetización de 1961 se erige como el punto culminante de mayor conexión con los presupuestos freirianos. En ella, esos presupuestos de educación como práctica de la libertad, la concientización y la vinculación intrínseca con la realidad tuvieron una expresión masiva y sumamente transformadora. Sin embargo, a lo largo del período de institucionalización socialista (1970-1989), estos principios experimentaron limitaciones. Estas limitaciones se originaban en la centralización curricular, la priorización de lo técnico-científico y la imperante necesidad de unidad ideológica. Estas tensiones evidenciaron la dificultad intrínseca para articular completamente el diálogo horizontal y la problematización crítica. Esto ocurría dentro de un modelo educativo que fue, por demás, fuertemente dirigido por el Estado.

La crisis provocada por el Período Especial (1990 en adelante) inauguró un novedoso ciclo de reapertura dialógica. Experiencias de la índole del Centro Memorial Dr. Martin Luther King Jr. revelaron la tenacidad de la pedagogía freiriana; pudiendo ser re imaginada, aún bajo circunstancias difíciles. Dicho proceso de resurrección se extiende hasta este momento, acomodándose a los retos de la centuria veintiuno: la mutación digital, las reestructuraciones dinerarias, la salud de la tierra, y nuevas disparidades cívicas.

Las obras de José Martí, Frei Betto y Leonardo Boff poseen una importancia crucial para entender la particularidad de la situación cubana. Martí aportó la noción del carácter patrio y la libertad contra el imperialismo; Betto, la devoción moral y colectiva; y Boff, la expansión hacia una emancipación completa que abarca la faceta ecológica. Eso capacita ir más allá de una interpretación dogmática, una aplicación robótica de Freire, facilitando senderos a una enseñanza crítica genuinamente de Latinoamérica y de Cuba.

Debido a lo explicado anteriormente puede afirmarse que el impacto de Freire en Cuba no debería ser considerado como una admisión o bienvenida completa de sus dictados, mas como el desenlace de una ardua sucesión de discusiones doctrinarias que brindó a un enriquecimiento pedagógico a través de la revolución cubana. Sus preceptos coadyuvan considerablemente a la conformación de un discernimiento crítico en muchas camadas de cubanos, sobretodo en instantes de mayor implicación popular y movilización. Simultáneamente, las contradicciones que se experimentan, hacen crecer el

entendimiento teórico en referencia a los problemas que surgen al poner en práctica una pedagogía liberadora, especialmente en ámbitos como el cubano.

Hoy día, la pedagogía de Paulo Freire está plenamente vigente. Frente a las dificultades de forjar un socialismo abundante, duradero e incluyente en el siglo veintiuno, sus conceptos fundamentales como la concienciación, la praxis, el diálogo y la enseñanza como ejercicio de libertad brindan instrumentos de mucho valor para crear individuos independientes, perspicaces y dedicados a cambiar la sociedad. Su reactivación juiciosa, podría ayudar a eludir tanto el utilitarismo enfocado en la economía como el dogmatismo doctrinal, potenciar una enseñanza que resulte auténticamente humana.

Con este escrito, el autor intenta suplir una carencia presente en las publicaciones expertas, aportando un examen crítico sobre el vínculo entre Freire y la enseñanza en Cuba. Investigaciones subsiguientes, podrán ahondar en exámenes de casos detallados, dilucidar la repercusión en cifras y en cualidad de vivencias freirianas actuales o indagar comparaciones con otros procesos de aprendizaje de índole revolucionaria. Por último, la memoria del legado de Paulo Freire en la Cuba de hoy no es una mirada para atrás, sino que una afirmación leal al espíritu de la Revolución: el desenvolvimiento de personas perspicaces que entienden su mundo crítico y toman parte de su cambio.

## Referencias

BETTO, Frei. **Cuba y Paulo Freire**. La Habana: Caminos, 2007.

BOFF, Leonardo. **Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres**. Madrid: Trotta, 1995.

FREIRE, Paulo. **Educação como prática da liberdade**. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1967.

FREIRE, Paulo. **Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa**. 54. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1997

FREIRE, Paulo. **Pedagogia do oprimido**. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2005.

MARTÍ, José. **Nuestra América**. In: **Obras completas**. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963. v. 6, p. 15-22.

PÉREZ CRUZ, Felipe de J. La Campaña Nacional de Alfabetización en Cuba. **Revista Cubana de Educación**, Varona, Cuba, n. 53, jul./dic., 10-23, 2011.

PÉREZ CRUZ, Felipe de J. Paulo Freire y la Revolución Cubana. 1959-1997: de la historia intelectual a la social. **Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación**, v. 23, n. 48, jul./dic., p. 13-30, 2020.

PÉREZ CRUZ, Felipe de J. Paulo Freire y la Revolución Cubana. 1959-1997: de la historia intelectual a la social. **Revista Ideação**. V. 23, n. 1, p. 105, 2021.

TORRES, Carlos Alberto. **Educação e democracia**: a práxis de Paulo Freire. São Paulo: Cortez, 1999.

## SOBRE AS(OS) AUTORAS(ES)

### **Frank Montesino Santana**

Doctorando en Educación por el Programa de Posgrado en Educación de la Universidad Estatal del Suroeste de Bahía – UESB. Máster en Derecho Constitucional y Administrativo (Universidad de La Habana), Cuba. Docente en la Universidad Piñar Del Río, Cuba. *Miembro del Grupo de Estudios e Investigación, Movimientos Sociales, Diversidad y Educación del Campo y las Ciudades (GPEMDECC/CNPq)*. *Becario de la Capes/Brasil*. Correo electrónico: ingenieros930@gmail.com.

### **Arlete Ramos dos Santos**

Postdoctorado en Educación y Movimientos Sociales (UNESP), Doctorado y Maestría en Educación (FAE/UFMG), Profesora del Departamento de Ciencias Humanas, Educación y Lenguaje (DCHL), Profesora del Programa de Posgrado en Educación de la Universidad Estatal del Sudoeste de Bahía (UESB) y del Programa de Maestría en Educación Profesional en Educación Básica (PPGE) de la Universidad Estatal de Santa Cruz (UESC). Coordinadora del Grupo de Estudios e Investigaciones Movimientos Sociales, Diversidad y Educación del Campo y la Ciudad (GPEMDECC/CNPq), Coordinadora de la Red Latinoamericana de Educación del Campo - Movimientos Sociales (REDE PECC-MS) y Coordinadora del Programa Formacampo. Becaria de Productividad en el CNPQ Nivel 2. Correo electrónico: arlete.ramos@uesb.edu.br.

### **Simão David Ngombo**

Mestrando en Educación (UESB)- PPGEd/UESB-Brasil. Graduado en Bacharel en Humanidades (Universidade da Integração Internacional da Lusofonia Afro-Brasileira-UNILAB). Correo electrónico: simaodavidngombo@gmail.com.

Recebido em: 29 de abril de 2026  
Aprovado em: 26 de maio de 2026  
Publicado em: 30 de junho de 2026